

## Relación con otras personas

### 110. -¿Es el niño amistoso con otras personas?

Son muchos los niños que tienen problemas para socializarse con otros niños o adultos. Es un problema más abundante de lo que la gente se suele pensar y un auténtico quebradero de cabeza para los padres, que desean que su hijo sea uno más y se relacione con otros niños con normalidad.

Lo primero que hay que aclarar es que ser tímido durante la infancia no es vinculante a serlo de adulto y viceversa. Personas muy extrovertidas en su infancia, se han convertido en individuos solitarios de mayores, y niños solitarios y tímidos en auténticos líderes de grupos.

Las variaciones en la sociabilidad de un niño dependen de muchos factores y en cada etapa puedes ver cómo tu hijo evoluciona o involuciona. Hay que estar muy atentos a sus cambios de comportamiento y analizar las posibles causas de los mismos. Cualquier cambio que se produzca en su entorno o círculo de confianza, puede causar un impacto en el niño. Una de las consecuencias más comunes que suelen tener los cambios en los niños es la introspección. Al no sentirse seguros en su entorno terminan por refugiarse en sí mismos.

Un cambio de la persona que lo cuida, la separación de los padres, la muerte de un ser querido, que de repente desaparece de su entorno, o empezar el colegio son circunstancias muy comunes y que afectan a la sociabilidad de los niños. Por ello, y aunque nosotros también estemos afectados por la situación que incomoda a nuestro hijo, hay que tener paciencia, prestarles más atención y hablar con ellos. Son personas pequeñas, pero también necesitan explicaciones y eludir hablar de los problemas sólo puede generarles más ansiedad, pues en ese momento sienten la falta de su referente para que les ayude a afrontar los sentimientos que tienen.

## Cómo mejorar la sociabilidad de los niños de forma divertida

Los padres tienen gran responsabilidad en la forma en la que sus hijos establecen relaciones sociales. Al igual que sí queremos que nuestro hijo sea futbolista (es un ejemplo) le daremos un balón y muchas oportunidades para que juegue con él, también debemos de fomentar que nuestro hijo se relacione con sus iguales. Además hay que dar un ejemplo continuo de como relacionarse con los demás. Bien es sabido que los niños imitan las conductas de sus padres, por tanto, aunque seamos de esos padres celosos de nuestra intimidad, deberíamos de hacer un esfuerzo para relacionarnos con vecinos y amigos, no podemos pretender que nuestro hijo actúe de una forma de la que nosotros mismos rehuimos.

Apunta a tu hijo a actividades extraescolares o talleres de cosas que le gusten. A través del deporte o el arte podemos ayudar a nuestro hijo a tener relaciones con otros niños con sus mismos intereses, lo que facilitará su inclusión al grupo de una forma divertida. Invitar a compañeros de clase a jugar una tarde con nuestro hijo o viceversa también es algo a tener en cuenta pues las relaciones sociales no son siempre grupales. Dependiendo de la edad también podremos apuntar a nuestros hijos a campamentos de verano, semanas blancas o cualquier actividad vacacional.

Nunca reproches a tu hijo una conducta antisocial, ayúdalo en lo que puedas, fomentando el contacto con otros niños. Y recuerda aprobar su compartimiento cuando sea bueno.

Fuente:

<https://www.guiainfantil.com/articulos/educacion/conducta/como-ayudar-a-los-ninos-a-ser-mas-sociables/>

### **111. -¿Respetar sentimientos y actitudes de los adultos?**

Es posible que los niños se muestren más agresivos e irrespetuosos de lo normal cuando comienzan a pisar la etapa de la adolescencia. También es posible que estén en la búsqueda de

llamar tu atención de una manera demandante e impulsiva o simplemente no están aprendiendo los modales que intentas inculcarles.

Consejos indispensables para que los padres actúen correctamente:

1. Refleja el respeto que deseas recibir

Como padres, muchas veces cometemos el error de imponernos y exigir respeto cuando quizás no es algo que hemos sembrando en la relación con nuestros hijos. El paso más importante que debemos tomar es comenzar a respetar a nuestros hijos, es decir, que les prestemos atención y entendamos las situaciones por las que están pasando según su edad y necesidades.

Además de demostrarle a tu hijo el gran ejemplo del respeto, es fundamental que entre pareja también se establezca una relación basada en la confianza y el respeto. Cuando los niños viven en un entorno familiar respetuoso, lo más probable es que ellos también actúen igual, así que procura un ambiente tranquilo y respetuoso entre cada miembro de tu familia.

2. Da el ejemplo: sean sinceros en todo lo que digan

Cuando le exigen a tus hijos que no digan malas palabras, no lo hagas Uds. tampoco. Los niños no sólo te escuchan sino que también están al tanto de todo lo que como padre haces. Así prima en tus acciones la sinceridad, y se honesto en cada uno de los mensajes que les, no les mientas, defraudes ni engaños. No existe nada que dañe más el respeto y la confianza entre las personas y especialmente en los niños, que las mentiras.

3. Imponer reglas y normas claras

Una de las cosas más importantes que se debe hacer es establecer reglas y normas, pero más importante que eso, es que sean Uds. primero en respetarlas y en asumirlas como tal. Actitudes como reprenderlo un día por decir una palabra y al día siguiente no hacerlo porque no consideraste que ya no era necesario o cambiar de actitud frente a un castigo de un momento

a otro, tus niños pueden sentirse desorientados y a la vez no tomarte con la atención de antes.

#### 4. Aprender a decir «no» es clave

A muchos padres nos cuesta negarles cualquier cosa que nos pidan los niños, porque creemos que así estamos procurando su bienestar. Pero la realidad es que aunque queramos ver felices a nuestros niños en todo momento, los padres debemos cumplir con el rol que nos corresponde y aprender a decir que no en los momentos que lo consideremos más necesario.

Enfrenta la situación y no tengas miedo a sus reacciones de molestia, llanto o frustración, pues cuando somos responsables y les ponemos límites a nuestros hijos, ellos reciben el mensaje más importante de todos. Que los amamos y que nos interesa lo que les sucede, y que somos capaces de saber que necesidades y deseos debemos atender

#### 5. Hablarles sin gritar o discutir

Al momento de intentar hablar con ellos sobre su comportamiento y de los motivos que lo han llevado a tenerlo, no gritarles ni convertir la conversación en una discusión, ya que con ello se conseguirá que se torne más irrespetuoso hacia ti.

Levantar el tono de nuestra voz no nos dan más autoridad, ni mucho menos credibilidad y respeto, como muchos padres piensan. Los gritos sólo logran fomentar el miedo y la desobediencia, y por esto alejan a nuestros hijos de nosotros. Procurar entonces, hablar de forma serena y cuidar gestos, tono de voz y lo que se dice, pues tus hijos también responderán de la misma forma.

Si se le grita, ellos también gritarán.

#### 6. Corregirlos de un modo positivo

Cuando los niños nos contradicen y replican en plena conversación, debemos hacer todo lo posible por explicarles que su forma de contestar no es la más sana o correcta. Debemos ser nosotros los padres, los que establezcamos una diferencia y

enseñarles que existen maneras más respetuosas de decir lo mismo pero sin ser violentos, agresivos o contestones.

Aunque en algunos casos resulta muy difícil poner esto en práctica, como padres debemos conservar la calma ante la rebeldía de nuestros hijos, pues si reaccionas de la misma forma agresiva solo conseguirá empeorar la situación. Un buen consejo es pensar con tranquilidad cómo corregirlos y preguntarse qué es lo que quiere conseguir con esa actitud.

#### 7. Ponerles límites a sus réplicas subidas de tono

Cuando apenas notes las primeras faltas de respeto de tu hijo hacia ti, o hacia las demás personas, es tiempo de marcarles límites y hacerles saber que están actuando mal. En ninguna circunstancia debemos permitir que nuestros hijos nos insulten o pretendan hacerlo.

Ante cualquier momento tenso en el que tu hijo te falte el respeto, es importante mantenerse firmes, claros y si demostrar debilidad explicarse que este tipo de vocabulario no está permitido en la casa ni tampoco fuera de ella.

También dale el ejemplo, y si alguien le falta el respeto defiéndelo.

#### 8. Finge enojarte pero no pierdas la calma

Seguramente cuando te falte el respeto uno puede enojarse de verdad. Respirar, y mantener la calma y permanecer tranquilos. Lo ideal es aprender a controlar las emociones. Muchas situaciones sobre con fingir estar enojados, sin gritar y pudiendo transmitir que lo que hicieron está mal, suele ser lo más efectivo.

Permanecer tranquilos y calmados (pero transmitiendo el enojo) demuestra más autoridad que gritar. Si bien de pequeños los gritos y las amenazas fueron efectivos porque dieron miedo, pero a esta edad se demuestra impotencia.

#### 9. No los insultes ni le digas que no lo quieres

Si te falta el respeto no lo insultes, porque eventualmente él te insultara también. Lo que pronto escalará a situaciones peores.

Recuerda que en estos momentos y situaciones estás dando el ejemplo, y le estás enseñando cómo actuar. Si lo insultas, le enseñas que está bien insultar en esos momentos.

#### 10. ¿Estás haciendo lo que tu hijo quiere?

Nos guste o no nos guste, muchas veces los niños intentan manipularnos. Sea haciéndonos enojar, con berrinches o faltándonos el respeto, aprenden que si dicen tal palabra o hacen tal cosa tu reacción es de cierta forma. Si bien en principio es una forma de conocer el mundo, luego para ellos es un juego que eventualmente se transforma en una forma de manipulación.

Por ejemplo, si tu hijo hace un berrinche y uno pierde el control, aprende que simplemente haciendo un berrinche te descontrola. Esta es la importancia de permanecer tranquilos y calmados.

Puedes retarlo, enojarte, o ponerle límites. Simplemente trata de permanecer en control y que no te afecte lo que hace tu pequeño. Con un poco de práctica, ante situaciones difíciles te sentirás mucho mejor y no serán tan estresantes, sino por el contrario divertidas y enriquecedoras para la educación de tus hijos.

Recuerda que todo el tiempo estás enseñándole cómo actuar, y estás dando el ejemplo, y es en estos momentos donde realmente está aprendiendo a cómo comportarse ante la vida.

#### El respeto es la clave para no perder el respeto

El respeto y los límites son el pilar fundamental de la educación y aunque pareciera que incluso los adultos nos hemos olvidado de ellos, su importancia en la comunicación con nuestros hijos no deja de ser la misma, así que recuerda ser siempre amables con ellos, y enséñales el valor de las palabras:

- Demuestra el respeto y exprésate siempre con un «por favor», «permiso», «gracias», «lo siento».
- Pídeles disculpas en el caso de que te equivoques y recuerda agradecerle su esfuerzo por ayudarte.

- Escúchales atentamente sin interrumpir sus opiniones, tantos ellos como sus problemas son igual de importantes que los nuestros.
- Enriquece la comunicación con tus hijos hablando con ellos y demostrándote interesada en sus vidas y en lo que necesitan.
- Da el ejemplo
- No le mientas ni lo trates como tonto
- Demuestra tu enojo y se claro del porque
- Aprende a mantener el control de tus emociones
- Aprende a demostrar el enojo sin perder el control
- No lo insultes, ni le digas que no lo quieres más
- Si quieres que tu hijo te respete, respetalo

Fuente: <https://www.somosmamas.com.ar/familia/como-actuar-cuando-tu-hijo-te-falta-el-respeto/>

## **112. -¿Juega esporádicamente?**

Jugar para el niño es vivir. Los juguetes son instrumentos para su desarrollo y felicidad. Jugar es un derecho de la infancia reconocido por la ONU desde 1959 (Resolución n° 1386 de la Asamblea de Naciones Unidas).

Mientras el niño juega explora la realidad. Prueba estrategias distintas para operar sobre dicha realidad. Prueba alternativas para cualquier dilema que se le plantee en el juego. Desarrolla diferentes modos y estilos de pensamiento. Jugar es para el niño un espacio para lo espontáneo y la autenticidad, para la imaginación creativa y la fantasía con reglas propias. Le permite curiosear.

El juego es motor de actividad física del niño. Es también un medio de socialización primario. A través de los juguetes se establecen las primeras interacciones con el adulto, primero, y con sus iguales, después. Un poco más tarde, a través del juego, el niño puede exteriorizar e interiorizar sus emociones, sentimientos y creatividad.

Es desde el juego donde el habla pública del niño comienza a hacerse lenguaje interno para auto-dirigir su conducta y planificarse, y lenguaje externo para tomar iniciativas, discutir,

negociar, llegar a acuerdos. A través de los juguetes a veces representan la realidad y a veces procesos de abstracción.

Por ello, el juego simbólico es usado como herramienta para la evaluación del desarrollo madurativo. Y, por último, el juguete proporciona momentos de felicidad y ocio, lo que incide directamente en su autoestima y bienestar.

A partir de los 6 años, el juego como actividad física pasa a ser la práctica de algún deporte en el que tendrá que cumplir unas normas y reglas. Aparecen en estas edades los aspectos morales dentro del juego, que tendrán un papel muy importante en esta etapa del desarrollo (los juegos de mesa colectivos son un claro ejemplo de ello). Es aquí y ahora cuando se aprende a competir y a cooperar, a sentir el éxito y el fracaso. El juego es más social que nunca.

Las acciones en el juego se hacen más sofisticadas. Se asumen papeles no reales, no vividos por el niño en primera persona. También papeles imposibles, imaginarios y fantásticos. Las acciones cobran una variedad infinita.

A esta edad, de los 6 a los 12 años, es muy importante iniciar al niño en el amor por la lectura. Un buen libro puede ser un excelente juguete. Desde hace unos años también a esta edad, los niños se inician en el manejo de las nuevas tecnologías.

En la actualidad la oferta de juegos electrónicos es infinita. Ofrece todo tipo de posibilidades positivas para el buen desarrollo cognitivo-conceptual de los niños (juegos de memoria, de atención, de percepción, de lenguaje, etc.). Es esencial el buen uso de ellas.

Fuente: <http://www.familiaysalud.es/vivimos-sanos/salud-emocional/emociones-y-familia/educando-nuestros-hijos/importancia-del-juego-en>

### **113. -¿Se relaciona bien con otros niños?**



Todos necesitamos amigos pero los niños aún más porque esas relaciones les harán comprender un mundo diferente fuera de la familia. Desde que los niños son muy pequeños, la amistad es una parte fundamental de la infancia. Las verdaderas amistades ayudan a los niños a ampliar horizontes, a fomentar la confianza en uno mismo y a compartir alegrías.

Las amistades en la infancia no son sólo diversión y juegos, son relaciones positivas que tienen profundos beneficios para el desarrollo de los más pequeños. Una estrecha amistad en la infancia aumentan los sentimientos de autoestima y es que como dice el refrán: 'Quien tiene un amigo, tiene un tesoro'.

### La amistad para el niño de los 6 a los 10 años

A estas edades las amistades empiezan a tener otro significado para los pequeños. Las amistades que los niños hicieron en el colegio en el aula infantil son realmente importante para ellos. Los niños amigos del colegio suelen comportarse mejor en la educación primaria. Alrededor de los 6 años también pueden comenzar las peleas entre los niños, pero también desarrollan amistades basadas en la confianza.

Los padres a estas edades es importante que les ayuden a escucharle cuando les cuenten las cosas y también a reconocer los sentimientos, a valorar los diferentes resultados y a modelar la resolución de conflictos de forma adecuada.

### Fomenta la amistad entre los niños

- Enseña lo que representa la amistad. Los niños deben aprender que un buen amigo puede ser para siempre, y que para eso es necesario cuidar la amistad día tras día.
- Ayuda a desarrollar la empatía. Fomenta esta capacidad hablando de situaciones diferentes. Por ejemplo, ayúdale a expresar sus sentimientos y opiniones con respecto a todo lo que les rodea.
- Ayuda a tu hijo a dedicar tiempo a hacer amigos. Por ejemplo, invítale a traer compañeros de clase a casa o queda con otras familias con niños de edad similar.

- Enseña a solucionar conflictos. Si tu hijo tiene algún problema con un amigo, fomenta que hable con él o ella para así poder buscar soluciones y obtener la capacidad de resolver situaciones similares por sí mismo en casos futuros.

- Alienta a los niños a manifestar el apoyo y el reconocimiento por los demás. Busca oportunidades para que los niños participen en actividades de cooperación y solución de problemas. Haz que los niños trabajen en proyectos juntos o jueguen a juegos que requieran de la cooperación.

Fuente:

<https://www.guiainfantil.com/articulos/educacion/valores/la-importancia-de-la-amistad-en-la-infancia/>

<https://www.guiainfantil.com/articulos/educacion/conducta/por-que-mi-hijo-no-tiene-amigos/>

#### **114. -¿Le gusta jugar con otros niños? (juega bien, no se pelean)**

Los niños no nacen violentos, aprenden a serlo. Pero la buena noticia es que igual que aprenden sobre la violencia, también pueden desaprenderlo. Los niños se vuelven violentos por diversas razones, pero son algunos factores los que les hacen que los niños se vuelvan más violentos que otros.

Algunos de estos factores son: la pobreza, ver violencia en televisión o en videojuegos, estar alrededor de adultos que se comportan de forma violenta o agresiva. Por ejemplo, un niño que sufre negligencia por parte de un adulto será mucho más propenso a repetir conductas agresivas y a ser una persona violenta. La exposición también a malos tratos aunque sea de observador, también puede favorecer que se convierta en una persona agresiva.

El entorno en el que crece

El entorno en el que un niño se desarrolla y crece también es muy importante tenerlo presente. Si un niño crece un barrio con pandillas, drogas e incluso con armas, será más propenso a volverse violento. Si convive con un grupo de amigos que son violentos, también repetirá la conducta para poder ser aceptado como parte integrante del grupo.

### La televisión

La televisión ejerce una gran influencia en lo niño porque en principio, sienten que lo que sale por la pantalla está socialmente aceptado. En este sentido, es necesario que los padres tengan ciertos valores a la hora de exponer a sus hijos ante los diversos programas que puede haber en televisión y sobre todo, que sepan que no todos los programas son adecuados para los niños.

Por lo tanto, la televisión también puede hacer que tu hijo se vuelva más violento. Los niños pequeños no entienden la diferencia entre la realidad y la fantasía, por lo que cuando ven la violencia en la televisión podrían tratar de imitarlo. Por ejemplo, en ocasiones en la televisión los ‘buenos’ se vuelven violentos para conseguir lo que quieren, por lo que los niños pueden sentir este comportamiento como justificado.

### Los niños que no son violentos

Los niños que no son violentos están alrededor de adultos, de miembros de la familia y amigos que les valoran y que disfrutan del tiempo con ellos. Los padres que son consistentes en la aplicación de normas de comportamiento y disciplina ayudan a criar a los niños que son menos propensos a volverse violentos. Los niños necesitan un sentido de propósito y la creencia de que van a tener un futuro positivo, deben entender que la educación y el buen hacer es la clave del éxito, y esto sólo se aprende a través del ejemplo. Al mismo tiempo, los niños necesitan tener cierta independencia, control y sentido en sus vidas. La educación emocional, la empatía y la asertividad son claves para evitar la violencia en la vida de los niños.

### Seis fortalezas necesarias para evitar la violencia

Aunque en ocasiones no se puede saber bien por qué un niño es violento, existen algunas fortalezas absolutamente necesarias en

la vida de los niños para evitar que se vuelva violento. Estas fortalezas son:

1. Vínculo emocional y apego con sus padres
2. La auto-regulación
3. La afiliación y sentimiento de pertenencia a un grupo
4. La conciencia
5. La tolerancia
6. El respeto hacia uno mismo y hacia los demás.

Fuente: <https://www.etapainfantil.com/por-que-nino-se-vuelve-violento>

### **115. -¿Se lleva bien con los amigos de la escuela?**

Para los chicos de cualquier edad, las amistades ofrecen la aceptación, la aprobación y el sentido de pertenencia que ellos tanto necesitan. Si su hijo tiene dificultades para relacionarse con otros niños y formar amistades, puede ser un golpe muy fuerte para su autoestima, ya que lo hará sentirse solo y frustrado.

Si a su hijo le cuesta trabajo hacer amistades, puede ser que no tenga nada que ver con su personalidad. Esta situación se puede deber a algunas dificultades de aprendizaje y de atención.

Algunas dificultades de aprendizaje y de atención tienen un impacto directo sobre las habilidades sociales. Algunas afectan las habilidades con la comunicación o las habilidades con la comprensión oral, lo que dificulta la conversación. Otras, podrían crear una variedad de conductas que obstaculizan el camino para hacer amistades.

No todos los niños con dificultades de aprendizaje y de atención tienen problemas para hacer amigos. Para algunos de estos niños, las habilidades sociales son sus puntos fuertes. Pero si esta es un

área de dificultad para su niño, recuerde que no es el único. Los niños con dificultades de aprendizaje y de atención frecuentemente enfrentan desafíos sociales. Cuando se les compara con sus compañeros, los estudios científicos muestran que ellos tienen más probabilidad de:

- no ser aceptados con facilidad por sus compañeros
- estar socialmente alejados de maestros y compañeros de clase
- ser vistos por sus maestros como carentes de destrezas sociales
- no ser elegidos para jugar o unirse a actividades grupales
- estar más dispuestos a ceder a la presión de grupo

Los chicos pueden sentir que ellos no “pertenecen” a la escuela o a las actividades afuera de la escuela. Ellos podrían incluso sentirse de la misma manera en relación a sus hermanos, en su hogar.

Su hijo puede que sea resistente y se recupere de experiencias sociales dolorosas; o tal vez su hijo realmente disfrute el tiempo que pasa solo. Sin embargo, para muchos niños, la dificultad para hacer amistades puede tener efectos negativos. Esto podría perjudicar su autoestima, disminuir la confianza en sí mismo y volverlo reacio a probar nuevas actividades. Ellos podrían llegar a sentirse muy conscientes de sí mismos, tristes, enojados, o sentir que nadie los puede ayudar, e incluso que no hay nada que pueda ayudarlos a cambiar su situación.

Realmente puede ser muy difícil para estos niños manejar todos estos sentimientos tan intensos y poder encontrar las maneras de lidiar con ellos. Alentar a su hijo a que hable de sus sentimientos puede ayudarle a sentirse mejor acerca de sí mismo. Solamente con saber que puede venir a usted por apoyo y consuelo, puede hacer una gran diferencia.

Si su hijo siente que sus dificultades de aprendizaje y de atención están haciéndolo sobresalir de una manera negativa, existen maneras para ayudarlo. Hablar con los maestros de su hijo puede ser un buen primer paso. Los maestros pueden encontrar las maneras de poner a su hijo dentro de un grupo de experiencias positivas, o juntar a su hijo con compañeros de clase más



cordiales y con disposición de aceptar nuevos amigos, con los cuales puedan compartir intereses comunes.

En el hogar usted puede trabajar en cambiar la dinámica entre su hijo y sus hermanos. También puede intentar cambiar la manera en la que responde, de tal manera que su hijo no se sienta señalado. Y puede tomar pasos para organizar eventos sociales como citas de juegos, pijamadas o fiestas de cumpleaños más exitosas para su hijo.

Fuente: <https://www.understood.org/es-mx/friends-feelings/common-challenges/making-keeping-friends/how-learning-and-attention-issues-can-cause-trouble-with-making-friends>